

Fecha recibido: 29 de marzo de 2019 · Fecha aprobado: 30 de abril de 2019

PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS QUE CONTRIBUYEN A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA MEJOR CIUDADANÍA

Olga Giraldo Gómez

Magíster. Universidad Católica de Manizales. ogiraldo@ucm.edu.co ORCID: 0000-0002-5072-1936

Jorge Iván Zuluaga Giraldo

Magíster. Universidad Católica de Manizales. jzuluaga@ucm.edu.co ORCID: 0000-0002-7848-6368

Alberto Jaramillo Echeverry

Administrador. Universidad Javeriana. directorninandes@une.net.co

Jhon Fredy Vargas Aguirre

Licenciado. Universidad Católica de Manizales. jfredyva@hotmail.com

Origen del artículo

Artículo de reflexión original que conceptualiza las prácticas pedagógicas en la construcción de ciudadanía.

Cómo citar este artículo

Giraldo-Gómez, O., Zuluaga-Giraldo, J., Jaramillo-Echeverry, A. y Vargas-Aguirre, J. (2019). Prácticas pedagógicas que contribuyen a la construcción de una mejor ciudadanía. *Revista de Investigaciones UCM*, 19 (34), 81-91.



Revista de Investigaciones UCM · ISSN: 0121-067X (Impreso)

ISSN: 2539-5122 (En línea) · OCDE: 5C01 ·



PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS QUE CONTRIBUYEN A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA MEJOR CIUDADANÍA

La Universidad Católica de Manizales en coherencia con su compromiso social, desde la Facultad de Educación se acoge y aporta al objetivo de la Fundación Niños de los Andes, en términos de brindar apoyo en el mejoramiento de la calidad de vida de los niños, niñas y jóvenes de la Fundación, reconociéndolos como sujetos de derecho; aportando a la base desde un ejercicio colaborativo de los estudiantes y docentes de los programas de licenciatura, a través del apoyo pedagógico en las áreas de lengua castellana, inglés y tecnología e informática. Dicho ejercicio se ejecuta a través de diversos momentos, articulados a las prácticas pedagógicas de cada uno de los programas, vislumbrando nuevas estrategias de acompañamiento con alto sentido social. Es por ello que se logró fortalecer a la población, en el uso apropiado del inglés como segunda lengua, la posibilidad de interacción desde diversas estrategias en el área de tecnología en informática desde talleres de sensibilización con desarrollos tecnológicos y, en especial, el mejoramiento de los procesos lecto–escriturales como fundamento del proceso académico.

Palabras clave: apoyo pedagógico; educación; inclusión; acompañamiento; formación.

PEDAGOGICAL PRACTICES THAT CONTRIBUTE TO THE CONSTRUCTION OF A BETTER CITIZENSHIP

The Catholic University of Manizales, consistent with its social commitment, from the Faculty of Education welcomes and contributes to the objective of the Children of the Andes Foundation, in terms of providing support in improving the quality of life of children and young people of the Foundation, recognizing them as subjects of rights; contributing to the base from a collaborative exercise of students and teachers of the bachelor programs, through educational support in the areas of Spanish language, English and Technology and Computer Sciences.

This exercise is carried out through different moments, articulated to the pedagogical practices of each program, envisioning new strategies of accompaniment with a high social sense. That is why it was possible to strengthen the population, in the appropriate use of English as a second language, the possibility of interaction from various strategies in the area of information technology from awareness workshops with technological developments and, especially, in the improvement of reading and writing processes as the basis of the academic process.

Introducción

Frente a las constantes problemáticas surgidas en el país, debido al alto grado de vulneración de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, y en respuesta a la responsabilidad social que asiste a la Universidad Católica de Manizales (UCM), se hace preciso fortalecer convenios interinstitucionales que procuren contribuir a mejorar las condiciones de vida, de población vulnerable, como lo es la Fundación Niños de los Andes. Por ello, la UCM hace presencia en esta institución a través de la Facultad de Educación, desarrollando actividades desde los diferentes programas de licenciaturas, procurando de esta manera contribuir con el bienestar de la población de la Fundación Niños de los Andes en general. Por tanto, se han implementado las prácticas educativas y el apoyo pedagógico por parte de docentes y estudiantes de las diferentes tecnologías, ello, con el ánimo de favorecer procesos integrales en la población de esta Fundación.

La educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales que en el transcurso de la vida serán para cada persona, en cierto sentido, los pilares del conocimiento: *aprender a conocer*, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; *aprender a hacer*, para poder influir sobre el propio entorno; *aprender a vivir juntos*, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, *aprender a ser*, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores (Delors, 1986, p.91).

Así las cosas, la escuela debe procurar espacios que inviten e inciten a profundas reflexiones, de tal suerte que se puedan asegurar egresados integrales que comprendan de manera global su disciplina, para que de esta manera puedan impactar su entorno más inmediato a través de

una convivencia pacífica que asegure futuras generaciones mucho más comprometidas con su país y, por tanto, conocedores de la realidad del mundo, ya que este se presenta cada día más pequeño. Es imperioso entonces, fortalecer la educación desde *aprender a ser*, puesto que la academia en muchas ocasiones ha priorizado el conocimiento y ha dejado un tanto de lado la base fundamental como seres humanos, por ello son frecuentes los reclamos de las empresas, pues están recibiendo grandes profesionales, pero prescindiendo de ellos por malas personas, por tanto, se requiere de seres integrales que obren en coherencia con su ejercicio profesional.

El siglo XXI, que ofrece recursos sin precedentes tanto a la circulación y al almacenamiento de informaciones como a la comunicación, plantea a la educación una doble exigencia que, a primera vista, puede parecer casi contradictoria: la educación deberá transmitir, masiva y eficazmente, un volumen cada vez mayor de conocimientos teóricos y técnicos evolutivos, adaptados a la civilización cognoscitiva, porque son las bases de las competencias del futuro. Simultáneamente, deberá hallar y definir orientaciones que permitan no dejarse sumergir por las corrientes de informaciones más o menos efímeras que invaden los espacios públicos y privados y conservar el rumbo en proyectos de desarrollo individuales y colectivos. En cierto sentido, la educación se ve obligada a proporcionar las cartas náuticas de un mundo complejo y en perpetua agitación y, al mismo tiempo, la brújula para poder navegar por él (Delors, 1986, p.91).

Fromm (citado por Santos, 2006) afirma que la educación implica la transformación de las escuelas y universidades, para que estas dejen de ser fábricas productoras de paquetes de conocimientos y pasen a convertirse en espacios en los que se lleve a cabo la construcción del ser, que constituye la piedra angular del proceso.

La educación y el siglo de la ciencia y la tecnología nos embulle en un complejo dilema, ya que, de un lado, se propende por generaciones mucho más activas, dinámicas y socialmente competitivas; pero, de otro, se invita a engullirse en la soledad y frialdad de una pantalla. Así las cosas, es tarea apremiante de la escuela encontrar el punto medio de retorno, donde los nativos digitales no sean presa fácil de la alienación y puedan entonces salir adelante en medio del caos reinante frente a la avasallante proliferación de tecnología a diario reinante.

En el análisis sobre la naturaleza misma de la Universidad, se la reconoce como una institución social con funciones claramente establecidas y exigidas por parte de la sociedad, en lo que se refiere a producción y difusión del conocimiento, al igual que a la formación de profesionales, dirigentes y líderes de la sociedad. La responsabilidad universitaria radica en el cumplimiento de estos objetivos con calidad y excelencia (Asociación Colombiana de Universidades [ASCUN], 2011, p.5).

Frente al sentido social que fundamenta la propuesta, se ha encontrado pertinente la articulación de las dinámicas hasta el momento establecidas, con la "*Filosofía Ser*", desarrollada por Jaime Jaramillo "Papá Jaime", desde la cual se pretende "sanar interiormente" al niño, con el propósito que este logre una apertura hacia su entorno y de esta manera movilizarlo a dinámicas que apunten a su reintegración social.

Cuando se habla de responsabilidad social universitaria no solo se hace referencia a la formación profesional de quienes pueden y van a ejercer un liderazgo en el manejo de las naciones y sus instituciones sociales, sino, además, a la creación de una sensibilidad especial y de una orientación para que dichos profesionales actúen con una ética preferencial por lo público y para que se desempeñen con una orientación hacia el bien común, y no solo a favor del beneficio particular.

El ámbito de la formación integral es el de una práctica educativa centrada en la persona humana y orientada a cualificar su socialización para que el estudiante pueda desarrollar su capacidad de servicio en forma autónoma en el marco de la sociedad en que vive y pueda

comprometerse con sentido histórico en su transformación (Orozco, 1999, pp.180-181).

Así, el papel del profesional debe superar la simple figura de hombre letrado, pues ha de convertirse en un ser altamente sensible a los eventos de país, región y su contexto. De manera tal que en el desarrollo de su ejercicio profesional se susciten nuevas emergencias frente al acontecer y, por tanto, quiera y pueda transformarlo.

Para De la Cruz y Sasía (2009), la importancia del tema está en resaltar que, aunque siendo la *universidad* una institución que influye en la sociedad, también es responsable de canalizar esa influencia con una determinada orientación transformadora de los ámbitos de vulnerabilidad social y económica presentes en las sociedades y que, por lo tanto, debe formar ciudadanos responsables o contribuir al desarrollo económico, social y cultural de las sociedades, como también generar nuevos saberes a través de la investigación.

La expresión más eficiente de la responsabilidad social universitaria se promueve desde la innovación social. Parafraseando a Hopenhayn (2001), se entiende como una oportunidad de acción y cambio emprendida por la educación superior, aportando a disminuir los niveles de pobreza, marginalidad, discriminación exclusión o riesgo social, desde la retroalimentación constante, mediado por la transformación social. Al respecto, Morales (2008) reconoce que el cambio subjetivo implica aprendizaje, el cual genera autoconfianza, visión frente al desarrollo del mundo, enriquecimiento de las relaciones interpersonales, superación de fatalismos y mayor capacidad para enfrentar nuevas situaciones asegurando de esta forma la sostenibilidad en términos de desarrollo y crecimiento integral.

Es por ello que la responsabilidad social universitariadebecentrarseenel desarrollo de soluciones puntuales y reales, en respuesta a grandes males del siglo XXI, donde asistimos con asombro a noticias tan infortunadas como que habitamos una nación multicultural, multiétnica y, por tanto, bio-diversa; pero, lamentablemente, siguen muriendo niños de hambre, la educación es privilegio de unos pocos, los dineros del Estado son malversados por nuestros "doctores

de la ley”, a quienes no les alcanzan los sueldos multimillonarios y deben acudir al erario público para financiar sus vacaciones en el exterior. Por lo tanto, a grandes males, grandes soluciones. La academia debe dejar de llenar sus anaqueles de proyectos investigativos que habitan la nebulosa y privilegiar el mundo real para procurar verdaderas reformas. Así las cosas, las grandes transformaciones deben generarse primero desde el interior de los futuros profesionales, para que de esta forma sientan el dolor de nación y se comprometan a transformarla.

Contextualización global, regional y local

La UCM, a través del Proyecto Educativo Universitario (2018), plantea:

Proyección Social Institucional articulada al desarrollo del conocimiento y a su aplicación en entornos y situaciones específicas, y cobra sentido cuando la docencia y la investigación se vinculan a la sociedad para generar redes y alianzas académicas y científicas en los ámbitos local, nacional o internacional. Tiene como finalidad promover el espíritu de cooperación para contribuir a la construcción de proyecto de nación y de región (Universidad Católica de Manizales [UCM], 2018, pp. 36-37).

El objetivo de este proyecto de intervención fue generar procesos de acompañamiento integral a la población de la Fundación Niños de los Andes que conlleven al empoderamiento del desarrollo personal, familiar y social, incidiendo en el mejoramiento de la calidad de vida.

Tiene como fundamento el estudio diagnóstico realizado por parte de los docentes del programa de Tecnología e Informática de la Facultad de Educación de la UCM a la comunidad de la Fundación Niños de los Andes. El proyecto se ejecuta en el marco del convenio entre ambas instituciones, para dar respuesta a las necesidades de carácter humano y social, en pro de mejorar la calidad de vida de los niños, familias y acudientes de la Fundación.

En este sentido, Ospina, Burgos y Madera (2017) exponen sobre la necesidad que las escuelas articulen la proyección social, la docencia y la investigación al horizonte internacional, nacional y local, con el fin de generar un trabajo

compartido que se encamine desde la escuela hacia los mapas que han trazado las políticas de desarrollo en estos ámbitos. Por otra parte, Ruiz, Restrepo y Zuluaga (2018) hablan de la proyección social articulada a la docencia desde las prácticas educativas y pedagógicas como un ejercicio de despliegue de conocimiento en el contexto y en la formación de maestros.

El abordaje metodológico se da a través de los siguientes momentos:

Primer momento: fase exploratoria

- Reconocimiento del contexto.
- Diagnóstico situacional.
- Ejecución de propuestas a corto plazo.

Segundo momento: fase de intervención, seguimiento, acciones de mejora

- Elaboración de propuestas a mediano y largo plazo.

Tercer momento: institucionalización proyecto primera fase

- Prácticas con sentido social: apoyo pedagógico en Informática I y II.
- Apoyo pedagógico en Tecnología e Inglés.

Cuarto momento: presentación segunda fase del proyecto

- Prácticas con sentido social.
- Apoyo pedagógico en Tecnología e Informática, Lengua Castellana e Inglés.

Quinto momento: presentación tercera fase del proyecto

- Prácticas con sentido social.
- Apoyo pedagógico en Tecnología e Informática, Lengua Castellana y Escuela de Padres.

Génesis de la Fundación Niños de los Andes

“Organización sin ánimo de lucro, concebida como fórmula de protección y rehabilitación de un grupo poblacional creciente de niños y niñas

de la calle, en condiciones de gran vulnerabilidad a la violación de sus derechos fundamentales” (Fundación Niños de los Andes, 2016).

Para acercarse a la historia de la Fundación Niños de los Andes desde sus orígenes, se debe retroceder a diciembre de 1973, cuando Jaime Jaramillo Echeverry presencia cómo una niña habitante de la calle se lanza a una avenida de Bogotá en procura de una caja de muñeca que había sido arrojada desde un carro en movimiento, es así que corre tras ella, no sin antes sonreírle a Jaime manifestándole su inmensa alegría por tan enorme logro, lo que le impidió ver un camión que venía a gran velocidad segándole la vida, lo que nunca supo la niña es que perdió su vida en aras de una caja vacía. A partir de ese momento, Jaime Jaramillo decide luchar por los niños desamparados procurándoles abrigo, alimentación, refugio, medicina y, ante todo, vislumbrarles un futuro mucho más próspero. Es así como surge la Fundación Niños de los Andes.

Así entonces, a tan noble causa se une un grupo de voluntarios que como él procura bienestar a los niños, niñas y jóvenes en situación de calle. Manizales no es ajena a tan noble causa y Alberto Jaramillo Echeverry toma las riendas de la Fundación en la ciudad en 1988, siguiendo los pasos de su hermano Jaime, convirtiéndose este en un proyecto de familia, puesto que cada uno de sus miembros se compromete desde su particularidad en procurar el bienestar de los niños, niñas y jóvenes en situación de vulnerabilidad en la capital caldense. De este modo, la Fundación Niños de los Andes sede Manizales acoge a dicha población en cuatro casas: Girasoles y Lares, las cuales sirven de hogar a los adolescentes; Casa Oasis, para albergar a niños entre 8 y 14 años; y la Casa Siete Robles, donde se acoge a niñas de diversas edades.

A lo largo de estos años de existencia de la Fundación, Alberto Jaramillo ha tenido que sortear toda clase de dificultades, por lo cual deben solventar la generación de ingresos conexos a través de estrategias de mercadeo como “Degusta con Amor”, la cual consiste en la venta de dulces y productos alimenticios en diferentes puntos de venta de la ciudad, especialmente almacenes y centros comerciales. De igual manera, deben probar suerte a través

del Plan Padrino, la promoción de los diferentes talleres que oferta la Fundación a la población de los Andes. Dicha actividad consiste en la visita y sensibilización a diferentes empresas de la ciudad y propender por la vinculación de sus empleados en tan loable labor, haciendo un aporte mensual voluntario, el cual servirá de apoyo a los talleres de manualidades, teatro, danza y música, entre otros. De igual manera, se fortalece la sensibilización de la ciudadanía manizaleña a través del “Banco de Sueños”, que consiste en comprar el sueño de un niño, niña o adolescente y en esta medida posibilitar la viabilidad de este, contribuyendo de esta manera con la ruptura de viejos paradigmas que atan e impiden “ponerle alas a la imaginación y pista de aterrizaje a los sueños”, como bien lo versa Papá Jaime.

El “Sendero Mágico” es otro de los retos que ha asumido Alberto Jaramillo, procurando de esta manera un espacio vital tanto para la Fundación Niños de los Andes como para la ciudad en general, puesto que en sus inicios servirá de centro de reuniones para toda la población de la Fundación, lugar en el que se desarrollarán los talleres de la Filosofía Ser, los cuales propenden por la armonización de cada uno de los participantes, emigrando del agua a la tierra y del fuego al aire, hasta agotar cada uno de los elementos que posibilitan la armonía corporal y espiritual, para de esta manera curarse desde el alma y, por tanto, abrirse a los demás sin ningún tipo de resentimiento, miedo o prevención.

Pese a las dificultades, “El Gordo”, como popularmente lo llaman los niños, niñas y jóvenes de la Fundación, siempre está en procura de mejorar las condiciones de la población de los Andes, por ello, Alberto Jaramillo ha sacado adelante un nuevo sueño: la creación del Instituto de Artes Teatrales y Plásticas, Música y Expresión Corporal, el cual se encuentra en sus primeras fases de funcionamiento.

La UCM también le pone “alas a la imaginación y tren de aterrizaje a los sueños de los Andes”

El Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe –IESALC define la proyección social como:

Función sustantiva de la Universidad y que tiene por finalidad propiciar y establecer procesos permanentes de interacción e integración con las comunidades nacionales e internacionales, en orden a asegurar su presencia en la vida social y cultural del país y a contribuir a la comprensión y solución de sus problemas.

En coherencia con su compromiso social, la Facultad de Educación de la UCM se acoge y aporta a la política, como también a la preocupación de la Fundación Niños de los Andes por brindar programas y servicios adecuados que den soluciones reales para mejorar la calidad de vida de los niños, niñas y jóvenes, y de esta manera alcanzar su desarrollo físico, mental, espiritual y social reconociéndolos como sujetos de derecho, aportando a la base de un ejercicio colaborativo de los estudiantes y docentes de los programas de licenciaturas.

En el año 2013 se explora la posibilidad de hacer una alianza entre la UCM y la Fundación Niños de los Andes; de tal manera que la Universidad se articula al macroproyecto de la Fundación, y de acuerdo con las necesidades de la comunidad, se han ido generando varios ejes de acompañamiento en coherencia con las potencialidades de la UCM. Surge así el macroproyecto: "Fundación Niños de los Andes", debido a la situación de vulnerabilidad de los derechos de muchos niños, niñas y jóvenes del país, quienes precisan de intervención por parte del Estado, del sector público y privado, y también de la academia, la cual, desde su compromiso social debe aportar en gran medida en el acontecer de la nación. De esta forma, la Universidad Católica de Manizales se une a tan noble causa y en coherencia con su misión de servicio a los más necesitados encuentra pertinente una participación mucho más activa en la Fundación Niños de los Andes, contribuyendo a mejorar las condiciones de vida de una población altamente vulnerable.

El ejercicio propende por el fortalecimiento académico y en valores de la población de la Fundación Niños de los Andes, para que puedan resultar beneficiados no solo los niños, niñas y jóvenes, sino también los formadores de vida, al igual que los padres de familia y/o acudientes de la población allí residente. De esta manera, se está aportando en el proceso de formación de toda la

población, tratando de mejorar las condiciones de vida de todos aquellos que hacen parte de la Fundación. Cada una de las actividades surge del enorme compromiso social de la Facultad de Educación y sus programas de licenciaturas, para contribuir de manera activa en el desarrollo de ejercicios académicos, de formación en valores para la vida y de apoyo pedagógico que fortalezcan las dinámicas de inclusión de la población atendida en la Fundación para un futuro desempeño en el contexto social.

Es importante destacar la participación preponderante de los estudiantes en formación en el apoyo pedagógico a la población de la Fundación, ejercicio que consiste en desarrollar sus horas de proyección social acompañando la formación de los niños, niñas y jóvenes en Tecnología e Informática en las instalaciones de la Universidad Católica de Manizales, en jornadas sabatinas. Por ello, el docente que se acerca de manera fraterna a los niños de la Fundación no vuelve a ser el mismo, puesto que su corazón se llena de regocijo al contribuir desde su disciplina en la formación de esta población. Jhon Fredy Vargas ha querido inmortalizar su experiencia a través de esta reflexión:

Vivencias compartidas en el proceso de proyección social con los niños y niñas de la Fundación Niños de los Andes, sede Manizales

Desde el primer día que se tuvo contacto con los niños y niñas de la Fundación Niños de los Andes, sede Manizales, se pudo apreciar en ellos una excelente respuesta frente a cada una de las actividades planteadas para realizar con y para ellos. Los niños y niñas con quienes se trabajó tenían edades que oscilaban entre 10 y 14 años aproximadamente, los cuales se encuentran enmarcados dentro "un grupo poblacional creciente de niños y niñas de la calle, en condiciones de gran vulnerabilidad a la violación de sus derechos fundamentales" (Fundación Niños de los Andes, 2016).

Dicho grupo constituye una población expuesta a diferentes problemáticas sociales, producto de sus condiciones de marginalidad dentro de los bajos niveles socioeconómicos y causadas principalmente por violencia intrafamiliar, relaciones traumáticas, maltrato físico y

emocional, abandono de los padres, entre otras. Teniendo en cuenta lo anterior, se consideraron de gran valor su respuesta y disposición durante cada una de las actividades desarrolladas. Dentro de sus aportes cabe destacar no solo sus actitudes y buen comportamiento, sino las aptitudes de algunos de ellos, por ejemplo, cualidades de expresión verbal, cantos del género rap, dibujo, por mencionar algunas. Sin embargo, al comienzo del trabajo se pudo observar a unos niños y niñas muy callados e incluso tímidos, pero con el pasar del tiempo la mayoría de ellos se fueron integrando positivamente a cada una de las actividades realizadas.

Dentro de las vivencias experimentadas al trabajar con ellos, se apreció la gran necesidad de ser escuchados y en muchos casos la necesidad de afecto. En su gran mayoría son niños y niñas muy abiertos a querer aprender; a pesar de sus variadas problemáticas, se encontró en ellos gran avidez de conocimiento y expresaban constantemente su agradecimiento por el hecho de que se les integrase a actividades sociales de este tipo. En todas las actividades se involucró el juego como parte de la reflexión, del aprendizaje y del vínculo socioafectivo; no en vano, Jiménez (2016) afirma que el cerebro es un órgano social que precisa del juego y del abrazo para su desarrollo.

Además de involucrarlos satisfactoriamente desde la reflexión, también se logra sensibilizarlos y despertar en ellos un gran interés frente a las temáticas abordadas, relacionadas con la informática básica y con la navegación en Internet de manera responsable y segura, de acuerdo con el vídeo *Ventanas, una aventura real en un mundo virtual* (PantallasAmigas, 2010), socializado con ellos. En dichas temáticas se quiso brindar alfabetización desde el punto de vista tecnológico.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) en su serie Guías No. 30 sostiene que:

La alfabetización es hoy en día uno de los derechos fundamentales de todo ser humano. Aunque el término suele asociarse inicialmente con las competencias para la lectura y la escritura como vía de inserción de los pueblos

en la cultura, actualmente este concepto implica también entender, reflexionar y desarrollar competencias para la comprensión y la solución de problemas de la vida cotidiana (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2008, p.11).

La experiencia de proyección social con la Fundación Niños de los Andes fue de gran importancia, no solo para nosotros, sino también para los niños, niñas y jóvenes. En su momento, la ministra de Educación, Cecilia María Vélez White en carta abierta de la Guía No. 30 manifiesta que la integración de la ciencia y la tecnología a la educación, se constituyen en herramientas para transformar el entorno y mejorar la calidad de vida (MEN, 2008).

Logros en la participación de los niños, niñas y adolescentes de la Fundación Niños de los Andes en los procesos formativos de la UCM

Un medio social difícil, competitivo y excluyente, en el que surgen grandes retos institucionales para abordar de manera adecuada la creciente problemática de la niñez que sufre la vulneración de sus derechos, exigen para la Fundación Niños de los Andes el desarrollo de innovadoras estrategias pedagógicas y terapéuticas, que le permitan fortalecer el proceso de atención institucional e impactar de manera positiva los procesos de recuperación psicosocial de quienes protege.

Dentro de dichas estrategias es prioritario ofrecer a los pequeños, herramientas que les ayuden a ver el futuro con optimismo y fe, permitiéndoles redescubrir la alegría de sus corazones, intereses y motivaciones, y desarrollar habilidades y destrezas que faciliten su proyección educativa y laboral futura. Para el alcance de este propósito, la Fundación debe contar con el apoyo de diferentes actores sociales, solo así se darán pasos importantes en la construcción de una sociedad justa e incluyente, en la que las poblaciones vulneradas tengan verdaderas oportunidades para una inclusión familiar, educativa y social exitosa.

A este propósito responde positivamente el convenio con el programa de licenciaturas de la Universidad Católica de Manizales, que, a través del desarrollo de herramientas pedagógicas,

ha favorecido los procesos de recuperación psicosocial y la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes. Ello gracias al compromiso de tutores, docentes, practicantes y voluntarios, quienes en conjunto con el equipo de la Fundación, han generado condiciones favorables para fortalecer la construcción de proyectos de vida para la inserción social, dando la oportunidad de inclusión y la potenciación de habilidades y desarrollo de capacidades cognitivas por intermedio de la implementación de actividades y el relacionamiento con el medio, facilitando el intercambio cultural y la asimilación de destrezas por parte de los beneficiarios.

Dentro de los logros identificados se destacan:

- Desarrollo de habilidades lógico-matemáticas en los adolescentes, para resolver operaciones básicas, analizar información y hacer uso del pensamiento reflexivo; conocimientos que aplicados al mundo que los rodea, les ayuda a asumir funciones y situaciones propias de su vida cotidiana.
- Potenciación de habilidades mentales y de estrategia de juego para aplicar los conocimientos básicos en su vida diaria.
- Desarrollo de habilidades de informática básica como las tecnologías y la utilidad para su vida, servicios, usos y funcionamiento de la computadora, ayuda y usos diarios de los sistemas, como buscar información en Internet y el uso del computador como medio de comunicación con el mundo que les rodea.
- Mayor ejercicio de habilidades sociales y práctica de valores en las relaciones, al interactuar en espacios externos a los institucionales y con personas de distintos ambientes sociales.
- Superar el miedo al aprendizaje de nuevas experiencias y nuevos conocimientos para enfrentar el mundo.
- Posibilidad de interactuar en distintos ambientes y espacios académicos y de socialización, permitiéndoles desarrollar competencias para enfrentarse al medio social en condiciones distintas a las ya conocidas y en las que se evidencia oportunidad para adquirir conocimientos y herramientas para su futuro desarrollo social y personal.

La continuidad de este proceso y sus invaluable beneficios en la vida de los niños, niñas y adolescentes de la Fundación Niños de los Andes es una gran oportunidad para que un mayor número de beneficiarios desarrollen nuevas potencialidades, dado que una característica institucional es la continua rotación de quienes cuentan con una medida de protección transitoria, por lo cual permanentemente nuevos niños y niñas pueden beneficiarse del proceso de formación.

Con frecuencia no logramos vincular dos elementos conectados e, incluso, mutuamente dependientes: el exceso de violencia y brutalidad verbal y visual reflejada en nuestros medios y la práctica inequívocamente sádica y masoquista de los comentarios políticos que pretenden menospreciar a los demás y a uno mismo. Un tipo de discurso brutal que reduce al otro y a uno mismo; es decir, el comentario social y político como un lento proceso de autonegación y autodestrucción en realidad no tiene nada en común con una actitud crítica (Bauman y Donskis, 2015, p.56).

Así las cosas, Bauman y Donskis (2015) estiman que el exceso de violencia hace que la humanidad se enardecza frente a la cotidianidad del día a día y la población de la Fundación Niños de los Andes no podría ser la excepción. Debido a ello, como profesionales de la educación estamos en mora con la niñez y juventud de esta Fundación, pues debemos procurarles un futuro mucho más promisorio, de manera tal que puedan romper verdaderamente sus lastres de historicidad. Se requiere de un verdadero compromiso por parte de todos los actores de la sociedad para se puedan superar toda clase de prejuicios con población vulnerable, y que estos hagan realidad los verdaderos procesos de resocialización a todo nivel.

He ahí otro ser humano. Me pregunto qué estará viendo y sintiendo en este momento. Esta curiosidad tiene que alimentarse con hechos y datos, pues sin una información histórica y empírica correcta, nunca podremos dar respuesta a esa pregunta. Pero también necesita algo más: la voluntad de salir de uno mismo y entrar en otro mundo (Nussbaum, 2013, p.176).

En este orden de ideas, la academia precisa estar más en el mundo y menos en las aulas, procurando que sus profesionales se hagan verdaderos partícipes del acontecer de lo cotidiano de los territorios que más requieren de sus aportes desde sus diferentes perfiles, de manera tal que al egresar de los diferentes programas estén en capacidad de entender el día a día de las poblaciones vulnerables y, por tanto, aportar desde su disciplina para mejorar las condiciones de estas.

Desde lo anterior, conviene resaltar los procesos de integración social a la educación, como una apuesta no solo para el mejoramiento de la calidad de vida de los sujetos que la integran, sino también de las poblaciones de inmersión educativa y en este caso de desarrollo social.

Peleteiro (2005) plantea la pedagogía social como aquella educación centrada en los aspectos sociales, dicho de otra forma, en la capacidad de adaptación a los diversos entornos mediados por los contextos sociales, en términos de sentimientos, actitudes y compartimientos, en el marco de las normas que rigen la convivencia social desde acciones que promuevan la ascensión de valores, mediante la participación, corresponsabilidad y bien común. Y argumenta:

La didáctica aplicada a sectores en situación de exclusión social requiere del conocimiento de métodos y estrategias que se adecúen a las características de un entorno sociocultural particular en el que existen las carencias que son producto de bajos niveles socioeducativos en la población (Peleteiro, 2005, p.52).

Freire (1989) afirma que esta práctica además de hacerse en un ambiente institucional, como son las escuelas y colegios, debe considerar los saberes y conocimientos socioculturales que ofrece el contexto social, transformando las relaciones tradicionalistas que existen entre el docente y los alumnos donde se forja pensamientos críticos, reflexivos y transformadores, con enfoque hacia la pedagogía humanística y libertadora, con el acompañamiento del docente se construye el conocimiento, y no se traslada, como se cree comúnmente.

Conclusiones

Mediante la ejecución del proyecto anteriormente mencionado, se fortalece el acercamiento a la población vulnerable, mediante diversas estrategias de acompañamiento que permiten fortalecer a los niños, niñas y jóvenes en el uso apropiado del inglés como segunda lengua y hacerlos conscientes de las bondades de este para su futuro profesional. De igual manera, se hicieron grandes aportes en el área de Tecnología e Informática a través de diferentes estrategias pedagógicas, que posibilitaron la interacción en el desarrollo de talleres de sensibilización en términos de desarrollos tecnológicos de diferente orden, en especial el mejoramiento de los procesos lecto-escriturales, mediante la articulación cultural y social a prácticas académicas.

En este sentido y considerando las prácticas académicas como una de las principales estrategias de proyección social de las instituciones de educación superior, las prácticas pedagógicas no solo son ejercicios académicos de validación de aprendizajes, sino también apuestas dentro de los sectores sociales con los que interactúan. Los escenarios político, social, cultural, ambiental, económico y productivo de nuestra sociedad son, en su desarrollo, el quehacer natural de las prácticas universitarias (UCM, 2011).

Al abordar los procesos de acompañamiento pedagógico con la población de la Fundación Niños de los Andes, fue preciso despojarse de todo prejuicio, de tal manera que cada uno de los docentes y estudiantes en formación pudieran de manera autónoma ejercer su papel de acompañante y contribuir en la formación de nueva ciudadanía, a la vez que estrechar lazos de verdadera humanidad y, en consecuencia, fortalecer en libertad a individuos capaces de vivir en la sociedad contemporánea.

En el desarrollo de esta primera fase de intervención son muchas las lecciones aprendidas, tanto en el ámbito personal como profesional, ya que nuestro aporte media desde la misma relación con la población de la Fundación, que trasciende las fronteras del conocimiento, desde un apoyo pedagógico constante en los campos

de la formación humana hasta los principios integradores de la socialización y el desarrollo.

Referencias

- Asociación Colombiana de Universidades [ASCUN]. (2011). *Pensamiento universitario No. 21*. Recuperado de: https://www.cna.gov.co/1741/articles-311056_ResponsabilidadSocial.pdf
- Bauman, Z. y Donskis, L. (2015). *Ceguera moral*. Barcelona: Paidós.
- Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (2008). *Orientaciones generales para la educación en tecnología. Serie Guías No. 30*. Recuperado de: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-160915_archivo_pdf.pdf
- De la Cruz, C. y Sasia, P. (2009). *Aula de ética de la Universidad de Deusto. La responsabilidad social universitaria en la dimensión de la extensión universitaria*. Recuperado el 3 de enero de 2018, de: www.deusto.es/doc
- Delors, J. (1986). La educación encierra un tesoro. En *Los cuatro pilares de la educación*. (pp.91-103). Madrid: Santillana.
- Freire, P. (1989). *La educación como práctica de la libertad*. Río de Janeiro: Paz e Terra.
- Fundación Niños de los Andes. (2016). *Nuestra historia*. Recuperado el 25 de septiembre de 2016, de: http://www.ninandes.org/htmls/institucional_quienes.htm
- Hopenhayn, M. (2005). *Innovación en los sectores sociales*. Recuperado de: <https://www.cepal.org/noticias/paginas/9/20509/hopenhayn.pdf>
- Jiménez, C. (2016). *Lúdica Colombia*. Recuperado de: <http://ludicacolombia.com/>
- Morales, A. (2008). Innovación social: una realidad emergente en los procesos de desarrollo. *Revista de Fomento Social*, (251). Recuperado de: <http://www.revistadefomentosocial.es/index.php/todos-losdocumentos/251/192-251a1>
- Nussbaum, M. (2013). *La nueva intolerancia religiosa*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Orozco, L. (1999). La formación integral. En *Mito y realidad* (pp.161-186). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Ospina, D., Burgos, S. y Madera, J. (2017). La gerencia educativa y la gestión del cambio. *Diálogos de Saberes*, (46), 187-200.
- PantallasAmigas. (2010). Ventanas, una aventura real en un mundo virtual. [Archivo de video]. Recuperado de: <http://www.infanciaytecnologia.com/>
- Peleteiro, I. (2005). Pedagogía social y didáctica crítica: consideraciones para una práctica educativa orientada a los sectores en situación de desventaja y exclusión social. *Revista de Investigación*, (58), 49-62. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3761/376140372003.pdf>
- Ruiz, M., Restrepo, L. y Zuluaga, J. (2018). Percepción del desempeño profesional, académico y social de la práctica pedagógica investigativa: una experiencia de la Universidad Católica de Manizales -UCM. *Revista Prácticum*, 3(2), 22-40.
- Santos, M. (2006). Participación, democracia y educación: cultura escolar y cultura popular. *Revista de Educación*, (339), 883-901. Recuperado de: <http://www.revistaeducacion.mec.es/re339/re339a38.pdf>
- Universidad Católica de Manizales (UCM). (2011). *Reglamento de prácticas de pregrado*. Manizales: Centro Editorial UCM.
- UCM. (2018). *Proyecto Educativo Universitario*. Manizales: Centro Editorial UCM.